

Semana del Buen Trato

“Somos luz del mundo”

22 al 26 de octubre

Buen trato en la
Diócesis de Santa
Rosa de Osos
para el **cuidado,**
la prevención y
protección.



Diócesis de
Santa Rosa de Osos



Diócesis de Santa Rosa de Osos



"Luz del Mundo"
Oficina de Buen Trato
Departamento de Santa Rosa de Osos



Católica del Norte
Fundación Universitaria

Somos "Luz del Mundo"

El Evangelista Mateo, de una manera muy didáctica y pedagógica, nos ubica en el Sermón de la montaña, en donde Jesús, entre otras cosas, proclamó: "Ustedes son la luz del mundo" (Mt. 5, 14). Esta poderosa declaración resuena a través de las épocas, recordándonos la responsabilidad inherente que tenemos como seguidores de Cristo, de ser verdaderamente luz y faro que ilumina el sendero de tantos hermanos, especialmente de los niños, adolescentes y personas vulnerables. De ahí que en el contexto de los ambientes eclesiales, esta llamada a ser "luz del mundo" cobra una importancia de gran relevancia en nuestra misión de erradicar el mal de los abusos y cultivar un entorno de prevención y protección.

Es por eso que atendiendo a la petición del Señor, nuestra Diócesis de Santa Rosa de Osos desea que todos los que hacemos parte de esta porción del pueblo de Dios (sacerdotes, religiosos, agentes de pastoral y todos los bautizados) seamos luz del mundo. En el contexto de los ambientes eclesiales, esta llamada a ser "luz del mundo" cobra una importancia relevante en nuestra misión de erradicar el mal de los abusos y cultivar un entorno de prevención y protección, especialmente de los más pequeños y vulnerables.

Ser luz del mundo implica iluminar las tinieblas de la ignorancia y la indiferencia. Los abusos, particularmente aquellos que se dan en ambientes eclesiales, prosperan en el silencio y en la oscuridad. La luz, por otro lado, revela la verdad y destierra las sombras del secreto y la vergüenza. Al ser portadores de esta luz, estamos comprometidos a enfrentar las verdades incómodas, reconocer la existencia de los abusos y trabajar incansablemente para prevenirlos y proteger a los vulnerables.

Esta tarea demanda valentía y empatía. La valentía para enfrentar los sistemas y estructuras que permiten el abuso, y la empatía para escuchar, acoger, apoyar y sanar a las víctimas. Ser luz del mundo implica ser defensores incansables de los que han sido agraviados, dándoles voz y asegurando que sus experiencias no sean ignoradas ni minimizadas.

La luz del mundo no se limita a la denuncia del mal; también implica ser arquitectos activos de un ambiente donde los valores del Evangelio se viven y se practican. Esto significa educar, sensibilizar y crear políticas efectivas que

protejan a los niños, adolescentes y personas vulnerables, así como formar agentes pastorales y comunidades que sean guardianes de la seguridad y el bienestar de todos.

En última instancia, ser luz del mundo en la erradicación del mal de los abusos en los ambientes eclesiales no es solo una tarea; es una vocación. Es un llamado divino para transformar nuestras comunidades en reflejos auténticos del amor y la justicia de Dios. Al ser luz del mundo, nos convertimos en agentes de cambio, en apóstoles del cuidado, modelando un camino que inspire a otros a unirse a nosotros en la construcción de un mundo donde todos sean tratados con la dignidad, cuidado y respeto que el Evangelio nos pide.

Que esta primera Semana del Buen Trato que nuestra Diócesis celebra con gozo y mucha esperanza, sea el momento privilegiado para que, a través de cada una de las actividades, reflexiones, encuentros y oraciones que aquí se plantean, el querer de Jesús de seamos luz del mundo se haga realidad en nuestras vidas y en nuestras instituciones eclesiales, que “Brille así nuestra luz delante de los hombres, para que vean nuestras buenas obras y glorifiquen a nuestro Padre que está en los cielos” (Mt. 5, 16). Que seamos verdaderos servidores del buen trato y la prevención, iluminando los rincones más oscuros y erradicando el mal de cualquier tipo de abuso en todos los ambientes eclesiales de nuestra amada Diócesis.

Eduin Salazar Giraldo, Pbro.

Delegado de Protección de Menores y Personas Vulnerables.

Domingo, 22 de Octubre

Eucaristía inaugural

Monición de entrada:

Queridos hermanos:

Nos congregamos hoy, Día del Señor, con corazones llenos de alegría y esperanza, para vivir el inicio de la **I Semana del Buen Trato** en nuestra Diócesis de Santa Rosa de Osos; nos reunimos en comunidad reflexionando sobre el poder transformador del buen trato y la importancia del cuidado, la prevención y la protección, a partir del llamado de Jesús a ser “Luz del Mundo”.

En efecto, somos llamados a ser la luz que disipa las tinieblas, a irradiar el amor y la compasión de Cristo en nuestras palabras y acciones; de esta manera cada uno de nosotros tiene el potencial de ser un faro de esperanza y guía para los demás, mostrando con la propia vida la presencia de Dios.

Que la Palabra de Dios que escucharemos y el Cuerpo de Cristo que recibiremos nos fortalezcan para ser agentes de transformación, llevando la luz de la esperanza a aquellos que necesitan amor y consuelo y que nuestra Diócesis sea un ejemplo vivo de compromiso con el cuidado para todos. Participemos con fe.

Monición a las lecturas:

Abramos nuestros corazones y mentes para recibir las enseñanzas que Dios nos regala por medio de su Palabra. Que las lecturas de hoy fortalezcan nuestro compromiso de ser auténticos discípulos de Cristo, dispuestos a llevar adelante el mensaje de amor y compasión en todo lo que hagamos. Escuchemos con atención.



Oración de los fieles

Unidos como comunidad de fe y movidos por el amor y la compasión de Cristo, elevemos nuestras peticiones a Dios Padre, confiados en que Él escucha y responde a nuestras súplicas. Oremos con humildad y esperanza, pidiendo que la luz de Cristo guíe nuestras vidas y acciones.

R. Dios de amor, escúchanos.

» Por la Iglesia, comunidad de fe y esperanza, para que, iluminada por el Espíritu Santo, continúe siendo un faro de amor y unidad en el mundo y sea un testimonio vivo del buen trato, brindando cuidado y protección a todos los que buscan refugio. Oremos al Señor.

» Por nuestros gobernantes y líderes, para que sean guiados por la sabiduría divina en sus decisiones y acciones y trabajen incansablemente por el bienestar de todos, promoviendo políticas que fomenten el respeto, la justicia y la dignidad de cada persona. Oremos al Señor.

» Por aquellos que enfrentan dificultades, enfermedades o desafíos en sus vidas. Que encuentren consuelo en el amor de Dios y la solidaridad de la comunidad. Que el buen trato y el apoyo prevalezcan en sus vidas, brindándoles alivio y esperanza. Oremos al Señor.

» Por la vivencia de la I Semana del Buen trato, para que el Señor bendiga nuestras acciones y esfuerzos por crear un mundo donde el amor y el respeto sean la norma. Que nuestras actividades y reflexiones inspiren un cambio positivo en las relaciones humanas y promuevan la cultura del buen trato. Oremos al Señor.

» Por todos nosotros, aquí reunidos, para que seamos fortalecidos en nuestra misión de ser luz en el mundo. Que podamos llevar el mensaje de buen trato a nuestras familias, comunidades y lugares de trabajo y, como comunidad, podamos crecer en unidad y amor. Oremos al Señor.

Recibe, Señor, nuestras súplicas y todas aquellas que quedan en lo profundo de nuestro corazón. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Presentación de los dones

Pan:

Ofrecemos este pan, fruto de la tierra y del trabajo humano, como símbolo de nuestras vidas y esfuerzos. Que, así como este pan se convierte en el Cuerpo de Cristo, nosotros también podamos ser transformados en instrumentos de amor y solidaridad en el mundo.

Oremos al Señor.



Vino:

Presentamos este vino, fruto de la vid y del trabajo de nuestras manos, como símbolo de nuestra alegría y esperanza. Que, al ser consagrado en el Cáliz de la Salvación, nos recuerde el amor incondicional de Cristo y nos impulse a compartir ese amor con los demás.

Oremos al Señor.



Luz:

Ofrecemos esta luz, símbolo de Cristo, quien es la luz del mundo, y de nuestra fe que ilumina nuestras vidas. Que, así como esta llama brilla en la oscuridad, podamos llevar la esperanza y la verdad a aquellos que necesitan claridad en sus caminos.

Oremos al Señor.



Familia de la comunidad:

Presentamos a nuestras familias reunidas en amor y fe. Que, como una familia unida en Cristo, podamos ser ejemplo de buen trato y apoyo mutuo. Que nuestras relaciones sean llenas de amor y respeto, construyendo así un hogar de amor en el corazón de nuestra comunidad.



Oremos al Señor.

Acción de gracias

Dios nuestro, Padre lleno de amor y misericordia, te damos gracias por reunirnos como comunidad en esta Eucaristía. En este día especial, hemos compartido el pan y el vino, hemos recibido tu Palabra y nos hemos fortalecido con tu Cuerpo y Sangre.

Te agradecemos por ser la luz que guía nuestras vidas, por darnos la esperanza de ser luz en un mundo lleno de oscuridad. Bendice nuestra Diócesis de Santa Rosa de Osos y todos los esfuerzos de la Semana del Buen Trato. Que podamos ser instrumentos de tu amor, extendiendo el buen trato y la protección a todos tus hijos.

Concédenos poder llevar a nuestras vidas diarias las enseñanzas de esta Eucaristía, viviendo el buen trato, protegiendo la dignidad de cada persona y extendiendo tu amor.

Bendícenos y guíanos en nuestros caminos, para que siempre podamos reflejar tu luz en el mundo.

Amén.



Lunes, 23 de Octubre

Conversatorio virtual

¡Cuidando el rebaño, protegiendo los hijos de Dios!

Invitación:

En la Diócesis de Santa Rosa de Osos, estamos comprometidos con la prevención, para garantizar ambientes eclesiales seguros.

Conoce, nuestra política integral de prevención ante cualquier tipo de violencia, sexual, espiritual, de conciencia y de poder, hacia niños, adolescentes y personas vulnerables, para apoyar la tarea evangelizadora desde un sistema que protege, que invita a cada integrante de la Iglesia particular a sentirse como un Apóstol de la prevención, asumiendo un compromiso con la cultura del cuidado.

Propósito:

Dar a conocer la implementación de esta política y a ser conscientes de su importancia en la promoción de un ambiente seguro y amoroso en nuestra Iglesia.

Conexión vía zoom:

[Clic aquí: I Semana del Buen trato](#)



ID de reunión: 982 4494 8527



Martes, 24 de Octubre

Formación presencial #1

Niños de 5 a 11 años

Guardianes de la fe, protegiendo desde el amor

Invitación:

La formación en autocuidado en la Iglesia es una oportunidad para enseñar a los niños y adolescentes valores éticos sólidos. Les ayuda a comprender la importancia de cuidar de sí mismos como una expresión de amor propio y respeto por la creación divina.

El autocuidado no se trata solo de cuidar el cuerpo, sino también de cuidar la mente y el espíritu. Enseñarles a orar y reflexionar, a equilibrar sus responsabilidades y necesidades personales es esencial, pueden aprender a decir no cuando sea necesario, establecer límites saludables y reconocer cuándo necesitan ayuda y a quien acudir, es gran parte de nuestra tarea evangelizadora, para contribuir a la prevención de cualquier tipo de abuso en nuestros ambientes eclesiales.

Propósito:

Formar a los niños y adolescentes en el autocuidado, para prevenir cualquier tipo de abuso en la Iglesia, favoreciendo el bienestar, promoviendo un entorno en el que puedan crecer espiritualmente de manera segura y saludable.

Edades para la actividad:

Niños entre los 5 y 11 años.

Duración:

1 hora.



1. Ambientación inicial:

Espacio donde se desarrolla la actividad: organizar un mural, hecho con papel bond en una pared.

El contenido del mural: un croquis de un ángel y dentro de este, se escribe de manera visible, la oración al Ángel de la guarda. **(Ver imagen ejemplo en el anexo).**

Tamaño: Considerar un mural grande para que al final los niños puedan agregar la manualidad realizada en la actividad propuesta.

Materiales:

- » Papel bond. (para el mural).
- » Hojas de papel blancas. (entregar 1 a cada niño)
- » Lápiz, borrador y colores. (solicitarlos con anticipación a los niños).
- » Cinta.
- » Muñecos o figuras de acción: de un niño y una niña, de algunas figuras de adultos.



Si no cuenta con los muñecos sugeridos, puede imprimir las imágenes propuestas a color, en un tamaño grande, pegarlas en palillos de chuzo para que pueda simplificar la escena de la actividad propuesta. **(ver imagen ejemplo en el anexo).**

2. Bienvenida:

» Marcos 10, 13 - 16.

Y le traían niños para que los tocara; y los discípulos los reprendieron. Pero cuando Jesús vio esto, se indignó y les dijo: Dejad que los niños vengan a mí; no se lo impidáis, porque de los que son como éstos es el reino de Dios. En verdad os digo: el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Y tomándolos en sus brazos, los bendecía, poniendo las manos sobre ellos.

Breve explicación del texto bíblico: los niños son importantes para Jesús, por eso deja que se acerquen para bendecirlos, los niños son puros e inocentes, como niños no debemos perder lo bueno que tenemos de ser niños. Ese es nuestro

compromiso cuidarnos de no aceptar cosas malas en nuestras vidas.

» **Oración al Ángel de la Guarda:** encomendar el espacio, en el marco de la Semana del Buen trato.

3. Apoyo explicativo para el personal que dirige la actividad:

Desde niños, la presencia del ángel de la guarda adquiere para nosotros un significado de fe que nos muestra la compañía permanente de Dios en nuestras vidas.

Desde casa, esta oración suele convertirse en una petición por la seguridad y bienestar de los niños.

Comenzar la actividad explicándoles que cada uno de manera especial, tiene al Ángel de la guarda, desde el momento de su nacimiento, cuya principal responsabilidad es velar por su bien espiritual y físico. Seguidamente entrelazan esta enseñanza con el tema, explicándoles que hoy aprenderán sobre cómo además de sentir esa protección, formas de mantenerse seguros y tranquilos en la Iglesia, cómo cuidarse y comunicarse si alguna vez se sienten incómodos o inseguros en algún espacio de las actividades pastorales a causa del comportamiento de otra persona.

Hacer esta reflexión sobre el cuidado que cada uno debe de tener consigo mismo, hace relación con que cada niño además de tener adultos cercanos que los cuidan (dar ejemplos: papá, mamá y algunas figuras con las que comparten más seguido en la Parroquia). También tienen un Ángel de la guarda que los protege, aquí habla sobre quiénes son los ángeles como servidores y mensajeros de Dios.

Pregunta a los niños: “¿Quiénes conocían la oración del Ángel de la guarda?”; orienta para que identifiquen la riqueza de lo que imploran en la oración. Pregunta nuevamente “¿quiénes sabían que existen los ángeles



que nos protegen?”, a medida que van participando, complementa esta primera parte explicativa con la misión que cumplen los ángeles en la vida de la Iglesia para proteger a los seres humanos, especialmente a la niñez.

4. Actividad:

de los límites y el autocuidado.

1. Comienza la actividad hablando con el niño sobre la importancia de cuidar su propio cuerpo y cómo distinguir entre acciones apropiadas e inapropiadas. Usa un lenguaje simple y ejemplos concretos para que lo comprenda.
2. Mostrar a los niños la imagen del niño y la niña (impresas o muñecos) pedir a los niños que supongan que esas imágenes representan su propio cuerpo.
3. Solicitar a otro adulto en el desarrollo de la actividad que represente las figuras de los adultos. Usted, le pedirá a cada niño que imagine que esos adultos representen a algunas personas que los rodean.
4. Comienza a recrear algunos escenarios con esas figuras o muñecos, donde las figuras que representan a los adultos interactúen con los que representan a los niños.

Por ejemplo, uno de los muñecos adultos podría querer tocar una parte de la figura que representa los niños y que se consideran son partes de su límite personal (como la cara, las piernas, partes íntimas etc.).

Animarlos a dialogar y a que el niño tome decisiones sobre si está bien o no que el muñeco haga eso.

Después de cada escenario, establecer una conversación con los niños para reforzar los conceptos de límites y autocuidado. Pregúntales cosas como: "¿te sentiste cómodo con lo que hizo el muñeco?", "¿Cómo te gustaría que las personas traten tu cuerpo?" y "¿Qué harías si alguien te hace sentir incómodo?".



Explicarles que su cuerpo es especial y único, y que deben cuidarlo, pueden comparar su cuerpo con un tesoro que debe proteger.

De manera delicada y apropiada, mencione algunas acciones que son inapropiadas, como tocar las partes privadas de otra persona sin permiso o permitir que otros hagan lo mismo con él. Enfatizar la importancia de decir "no" y buscar ayuda si alguien intenta hacer algo que lo haga sentir incómodo.

Una vez termine esta primera parte, en un costado del mural propuesto, escribirá una lista de las reglas de autocuidado que los niños han aprendido durante ese primer momento de la actividad y sobre la información que usted le dio sobre el autocuidado.

Pueden incluir frases como:

- » "Mi cuerpo es mío".
- » "Decido quién puede tocarme" poner ejemplos.
- » "Si me siento incómodo, lo diré a un adulto de confianza".
- » Yo puedo reconocer y responder a posibles toques inapropiados buscando ayuda.

5. Espacio vivencial:

Además del Ángel de la Guarda, que tiene una tarea especial de protegerlos y guiarlos a medida que crecen y enfrentan los desafíos de la vida, brindarles consuelo en momentos de miedo o soledad, y ayudarles a tomar decisiones sabias a lo largo de su vida, pedirán a los niños que dibujen a su propio "Ángel Guardián".

Este los cuidará y protegerá en la Iglesia y les ayudará a sentirse seguros. De esta manera serán varios guardianes de la fe que los protegerán y cuidarán con amor. (ver imágenes de apoyo para dibujar ángeles).

Dentro del ángel que dibujarán los niños le pondrán un nombre, explicarles que al igual que el ángel de la guarda que nos cuida a todos, hay muchos otros ángeles que también lo hacen.



Indicar a los niños la intención de la petición que están haciendo: pediremos con devoción a nuestros ángeles guardianes, por los corazones de estos niños llenos de esperanza para que, a través de su custodia sean protegidos de cualquier situación que atente contra su vida y su desarrollo integral.

Pediremos con fervor que los niños no sientan miedo ni dolor, que puedan vivir una vida feliz y segura, rodeados de amor y respeto.

Que les ayuden a encontrar el valor para decir "no" cuando sea necesario y a buscar ayuda cuando se sientan inseguros.

Y que guíen a las personas que los rodean y los cuidan para que puedan reconocer los signos de abuso y tomar medidas para detenerlo y protegerlos.

Notas aclaratorias:

Cada niño dibuja su ángel guardián, lo colorea, le pone un nombre, si no sabe escribir, le pide que lo exprese y si puede ayudarlo a escribirlo lo hace.

Al culminar el ángel, llenan el mural pegando cada ángel guardián de los niños.

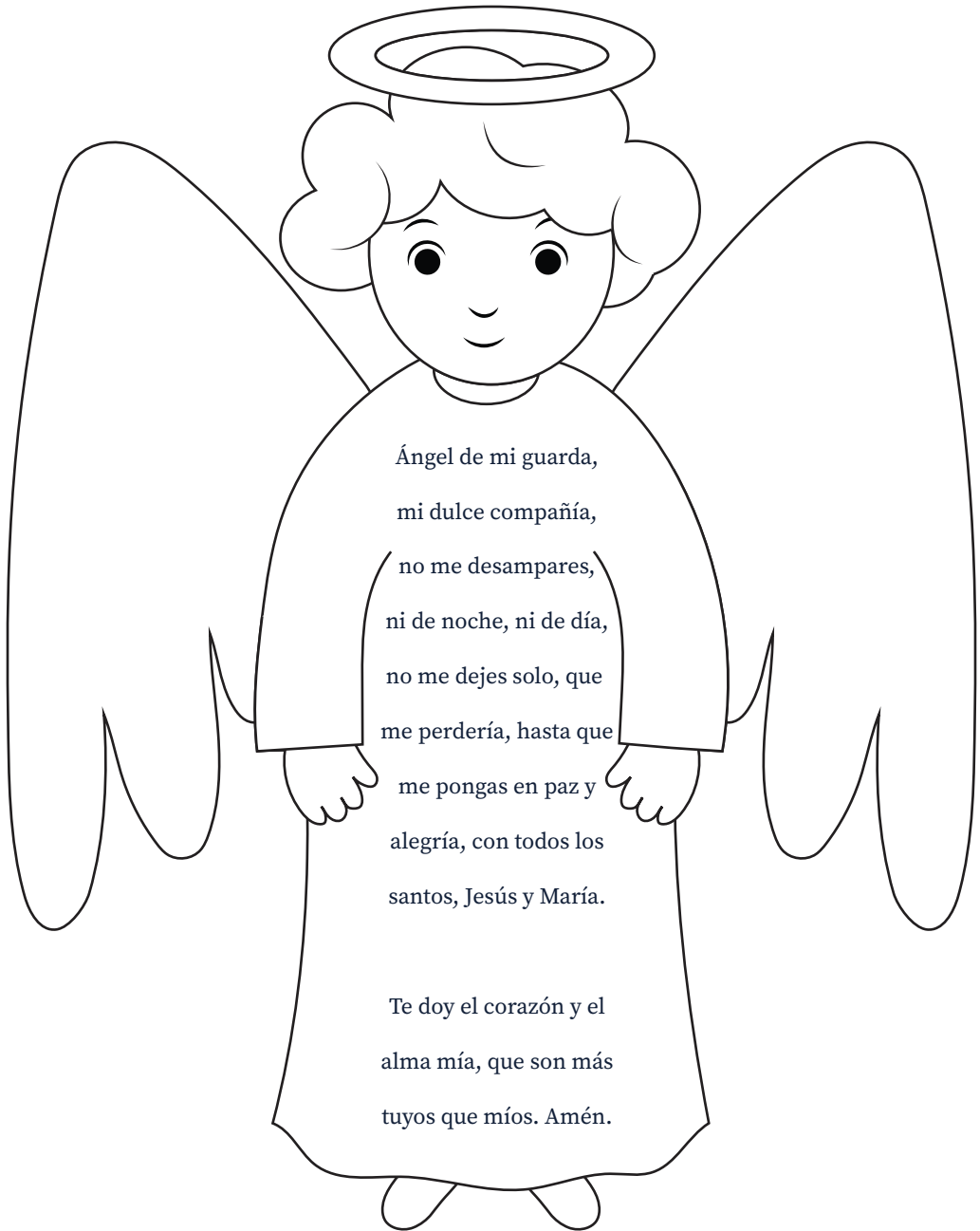


Poner la canción **“Que canten los niños”:**

<https://www.youtube.com/watch?v=Ay3cjfZB9VE> ✂️

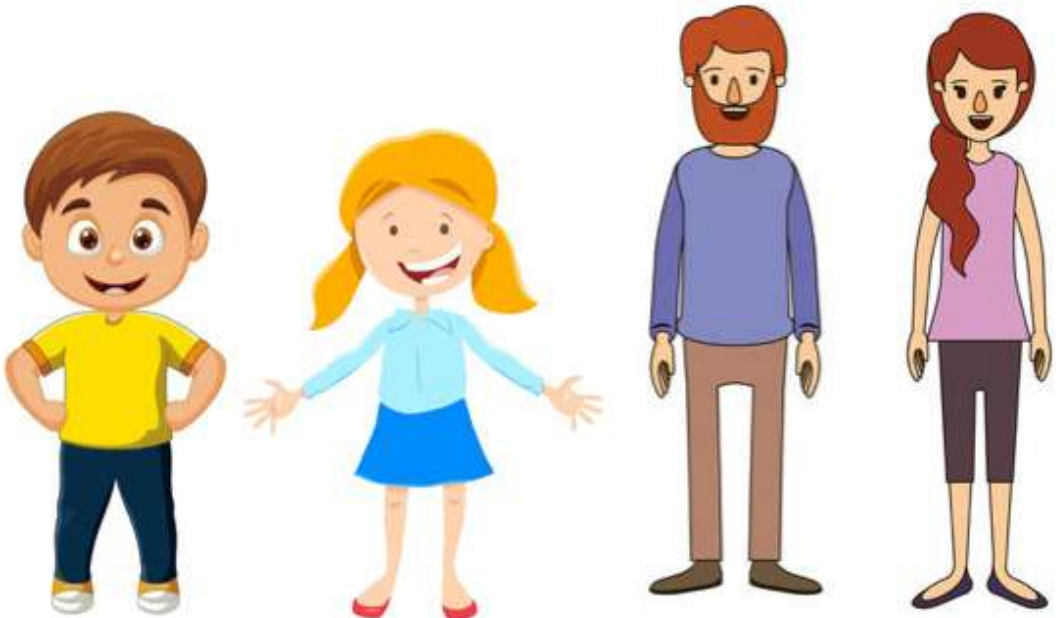
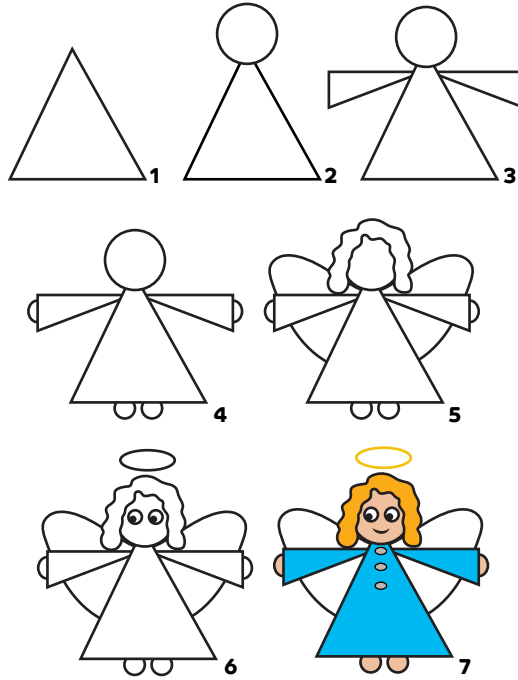
Cierre: Agradecer por el espacio, dar la bendición.

Anexos:



Anexos:

Dibujar un ángel paso a paso:



Formación presencial #2

Adolescentes de 12 a 17 años

Escudos de fe, promoviendo mi seguridad en la Iglesia

Invitación:

La formación en autocuidado en la Iglesia es una oportunidad para enseñar a los niños y adolescentes valores éticos sólidos. Les ayuda a comprender la importancia de cuidar de sí mismos como una expresión de amor propio y respeto por la creación divina.

El autocuidado no se trata solo de cuidar el cuerpo, sino también de cuidar la mente y el espíritu. Enseñarles a orar y reflexionar, a equilibrar sus responsabilidades y necesidades personales es esencial, pueden aprender a decir no cuando sea necesario, establecer límites saludables y reconocer cuándo necesitan ayuda y a quien acudir, es gran parte de nuestra tarea evangelizadora, para contribuir a la prevención del abuso infantil en nuestros ambientes eclesiales.

Propósito:

Formar a los niños y adolescentes en el autocuidado, para prevenir el abuso en la Iglesia favoreciendo bienestar, promoviendo un entorno en el que puedan crecer espiritualmente de manera segura y saludable.

Edades para la actividad:

Entre los 12 y 17 años.

Duración:

1 hora.



1. Ambientación inicial:

Espacio donde se desarrolla la actividad: un lugar donde se puedan sentar en el suelo, en el centro se visualiza un escudo elaborado manualmente.

El contenido del escudo: con la imagen de Jesús en el centro compartiendo con adolescentes, que sobresalgan detalles eclesiales, ejemplo una cruz y tenga un espacio para el título. **(Ver anexo con ejemplo).** Elaborarlo con los detalles que desee anexar a su elección.

Tamaño: Considerar un tamaño llamativo para que todos lo puedan observar.

Materiales:

- » Cartón corrugado o una caja vieja grande. (escudo de la actividad)
- » Imágenes impresas para pegar en el centro o a su elección dibujarlas.
- » Hojas de block blancas. (entregar una a cada adolescente).
- » Imprimir infografía y entregarla a cada asistente al final de la parte explicativa.

Solicitar el material con anticipación a los adolescentes:

- » Tijeras y Colbón.
- » Colores.
- » Marcadores.
- » Lápiz.



2. Bienvenida:

Efesios 4, 24.

“Revístanse, pues, del hombre nuevo, el hombre según Dios que él crea en la verdadera justicia y santidad. Por eso, no más mentiras; que todos digan la verdad a su prójimo, ya que todos somos parte del mismo cuerpo.

Reflexión: El texto bíblico nos invita a una conste renovación a despojarnos de lo malo que podemos tener en nuestras vidas, y que este siempre acompañado de la verdad. Cuando nos revestimos de Dios, nuestra fortaleza es mayo y nuestro cambio constante donde vivimos para hacer el bien y cuidarnos unos y otros.

Oración al Espíritu Santo: encomendar el espacio, en el marco de la semana de buen trato.

3. Apoyo explicativo para el personal que dirige la actividad:

La formación en autocuidado en la Iglesia permite enseñar que no solo se debe cuidar del cuerpo, sino también de la mente y del espíritu; esta acción que realizamos para nosotros mismos es expresión de gratitud y devoción a Dios.

Dios es nuestro Padre que nos cuida, su amor es una fuente poderosa de fortaleza emocional y espiritual para todos nosotros; cuidar nuestra relación con él, se convierte en un escudo que ayuda a los jóvenes a desarrollar una conexión espiritual sólida, darles la confianza necesaria para resistir la presión de situaciones en especial de aquellas que son abusivas.

A través de ese escudo de fe construido con amor, hoy Dios nos trae un mensaje para que aprendamos a protegernos de personas que nos pongan en situaciones de riesgo.

Preguntar a los asistentes si tienen conocimiento de lo que es el abuso. Esto les permitirá a quienes guíen la actividad ir encaminando el desarrollo de la temática.



Ver infografía de apoyo que le dará la claridad de los tipos de abuso y factores protectores para que desarrolle el contexto explicativo de la actividad. (Anexo).

Generar un espacio de diálogo con los asistentes sobre el tema específico. Aquí no se trata de explicar ampliamente el tema, dejar la claridad inicial de los tipos de abuso para saber de qué tienen que protegerse (medir el tiempo para dar paso al desarrollo vivencial de la actividad).

Enfatizar la reflexión sobre un mensaje de amor y esperanza, el de prevenir el abuso en todas sus formas, sexual, de poder, de conciencia y espiritual. *El abuso es un problema que afecta a muchas personas en todo el mundo, y es importante que ustedes, la generación joven, sean conscientes de su responsabilidad en la prevención de esta problemática.*

4. Actividad:

Autocuidado y autoprotección



1. El respeto por la dignidad humana nos enseña que todas las personas son creaciones de Dios y merecen ser tratadas con respeto, que todos los seres humanos tienen un valor único, independientemente de su origen, condición social, raza, religión, género o cualquier otra característica.

Hoy con más fuerza, trabajaremos en esos escudos de fe que nos protegen ante estas situaciones.

La persona se dirige al escudo que hay en el centro y realiza énfasis creativo en que simbólicamente será una ayuda de protección contra las adversidades y desafíos de la vida, como a través de nuestros valores espirituales este escudo se convierte en la fortaleza y resistencia ante las dificultades.

2. ¿Cómo nos protege este escudo simbólico?

» A mantener nuestra fe en todo momento, inspirar a otros a hacer lo mismo y mostrar cómo la fe puede ser una fuente de fuerza y orientación en la vida cotidiana.

» Cuidar nuestro cuerpo como templo: el cuerpo es un regalo divino y debe ser cuidado y respetado como un templo.

» Darnos el valor de cuidar de nosotros mismos. Cuidar de nosotros mismos se puede ver como un paso fundamental para poder amar y cuidar de los demás de manera adecuada.

» Aprender a establecer límites claros y comunicarlos de manera efectiva, decir "no" cuando sea necesario y no permitir que otros te traten de manera irrespetuosa o abusiva.

» Reconocer tus derechos y asegúrate de que se respeten.

5. Espacio vivencial:

Elaborar de manera individual el escudo de la fe, de acuerdo con lo dialogado y con las enseñanzas que ha recibido a lo largo de la vida desde la fe.

Que cada uno ponga en este escudo lo que le proporciona, ejemplo: una especie de protección espiritual y emocional, permitiendo enfrentar los desafíos con valentía y optimismo.

Cada uno crea su escudo y al final, algunos comparten el significado que le dan y como ese escudo les protegerá en adelante.

De manera general, quien lidera la actividad realiza algunas reflexiones conclusivas finales, donde se recopile la importancia de fomentar una comprensión sólida de la fe y sus principios éticos y morales entre los adolescentes que asisten a la Iglesia, y como esto puede servir como un escudo de la fe. Al comprender profundamente los valores religiosos, los miembros pueden identificar comportamientos que van en contra de esos valores, prevenir y denunciar el abuso cuando lo vean o experimenten.

Indicar a los adolescentes la intención de la petición que están haciendo:

Cerrar con un espacio de oración encomendado al Espíritu Santo para que guíe las experiencias de vida de los adolescentes, aclarar que no solo los escudos de fe los protegen, pero que son una ayuda para identificar las acciones que por sí mismos y de acuerdo con la formación de fe recibida, pueden hacer para protegerse.

Agregar que la protección de los niños en la Iglesia y en cualquier otro entorno debe ser responsabilidad de las personas y las instituciones que tienen la

obligación de cuidar de ellos, dejando la claridad de que tienen figuras de protección seguras y entornos saludables como la Iglesia para acompañarlos.

Notas aclaratorias:

Cada asistente se lleva su escudo de fe y comparte en casa con sus Padres, responsables y/o cuidadores lo aprendido en el espacio formativo.

Cada adolescente se tomará una fotografía con las personas que compartió la actividad en casa, la subirá al muro virtual dispuesto y dejará un comentario reflexivo construido en familia sobre el tema.

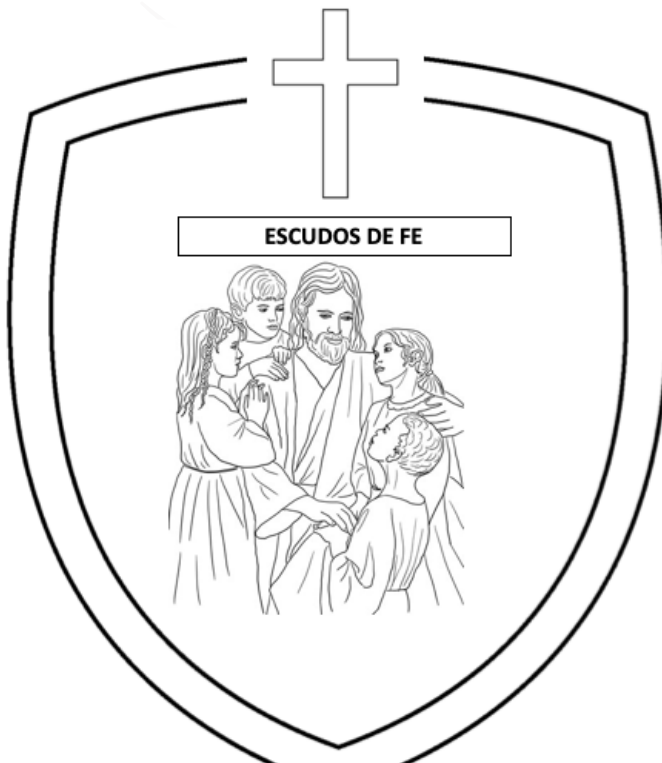
Muro virtual:

<https://padlet.com/inducccion/formacion-presencial-12-a-18-a-os-escudos-de-fe-promoviendo--ekgcugh4qqe9szau>

Recordarles que ese escudo de fe simbólico puede nutrirse a medida que van creciendo y formándose en este aspecto del autocuidado y prevención.

Cierre: Agradecer por el espacio, dar la bendición.

Anexos:



Miércoles, 25 de octubre

Psicoeducación virtual

Familias de Fe: Educación Respetuosa en Casa, transformando Familias en la Iglesia

Invitación:

Los padres de familia de todos los niños y jóvenes que participan en las actividades pastorales son responsables de generar un ambiente adecuado de crecimiento para ellos, es ideal que sea un entorno familiar con un enfoque de crianza que se centre en el respeto mutuo, la empatía y la conexión entre padres e hijos.

La crianza es un proceso de acompañamiento que se va a realizar a lo largo de la vida de los hijos, la familia, la escuela e instituciones, así como la sociedad somos entornos responsables en un ejercicio de corresponsabilidad.

Este acompañamiento desempeña un papel crucial en la formación de los valores, las normas y las conductas de los niños y adolescentes y puede tener un impacto significativo en la prevención del abuso infantil y en la promoción de relaciones saludables y respetuosas.

La Iglesia vincula a los padres de familia a involucrarse en sus actividades pastorales para enriquecer su vida espiritual y contribuir al bienestar de sus hijos, además de recibir información y formación de utilidad para acompañar sus roles, cuentan con el derecho, deber de saber, consentir, rechazar todo lo que implique la formación en la vida de fe y desarrollo integral de sus hijos.



Propósito:

Concientizar a los padres de familia y cuidadores de los niños y jóvenes que participan en actividades pastorales, sobre modelos de crianza respetuosos y conscientes, para fortalecer un ambiente familiar donde los niños y adolescentes se sientan amados, valorados y apoyados emocionalmente y como esto, puede ayudar a prevenir situaciones en las que los niños busquen afecto o atención en lugares no seguros.

Conexión vía zoom:

Clic aquí: I Semana del Buen trato



ID de reunión: 982 4494 8527



Jueves, 26 de octubre **Foro virtual**

Prevención en ambientes eclesiales

Invitación:

Las instituciones eclesiales tienen una responsabilidad moral y ética de promover valores de amor, compasión y justicia como lo enseña el Evangelio. Así mismo de generar ambientes seguros donde los niños, adolescentes y personas vulnerables se sientan protegidos mientras participan en actividades pastorales.

Una comunidad católica donde se promueve la prevención de cualquier manifestación de violencia sea sexual, de conciencia, de poder o espiritual, crea un entorno de confianza y fomenta una comunidad más saludable y solidaria.

Prevenir el abuso, además de acompañar la tarea evangelizadora del cuidado, ayuda a la Iglesia a cumplir con las leyes y regulaciones desde lo civil y lo canónico, favoreciendo la creación de un sistema para la cultura del cuidado como un ejemplo de fe en acción y de responsabilidad misma.

Propósito:

Inspirar a la Acción, motivando a todos los participantes a involucrarse activamente en la creación y fortalecimiento de una cultura del cuidado, en unos ambientes eclesiales seguros donde siempre prime el buen trato.

Datos de conexión:

[Clic aquí: I Semana del Buen trato](#)



ID de reunión: 982 4494 8527



Hora santa

1. Oración Inicial

Amado Padre, fuente inagotable de ternura y cuidado, te presentamos a los niños, adolescentes y personas vulnerables de nuestra Diócesis de Santa Rosa de Osos. Concédenos la gracia de guiarlos con amor profundo, integridad inquebrantable y responsabilidad solícita.

Permítenos vivir en estrecha comunión contigo para prevenir y aliviar el sufrimiento de aquellos que padecen. Que la humildad y la compasión moldeen nuestras acciones, viendo en cada niño, adolescente o persona vulnerable el reflejo de tu amor. Valoramos y defendemos sus vidas con compromiso y entrega, reconociendo en cada uno un tesoro precioso de tu reino.

Te agradecemos, Señor, por iluminar nuestra labor. Con fe y esperanza, depositamos nuestras intenciones en tus manos, bajo la protección de la Bienaventurada Virgen María, Madre de Misericordia. Bendice y cuida a cada uno, como María cuidó a tu Hijo amado. **Amén.**

2. Canto: Zamba del perdón

Perdón, por aquel mendigo,
por aquella lágrima que hice brillar.
Perdón, por aquellos ojos
que al buscar los míos no quise mirar.
Perdón, por aquellos ojos
que al buscar los míos no quise mirar.

Señor, no le di mi mano
se encontraba solo y lo dejé partir,
perdón, por no dar cariño
por sólo buscarlo y tan lejos de Ti.
Perdón, por no dar cariño
por sólo buscarlo y tan lejos de Ti.

*Señor, por qué soy así.
estoy como ciego, no sé comprender.
/Señor, tú eres mi esperanza
dame tu mirada, que te sepa ver/.*

Señor, no estoy siempre alegre
no doy luz a otros que están junto a mí,
perdón, por esta tristeza,
por sentirme solo cuando estás ahí.
perdón, por esta tristeza,
por sentirme solo cuando estás ahí.



3. Texto Bíblico: Lc 10, 29 - 37.

Preguntaron a Jesús: “Y ¿quién es mi prójimo?”. Jesús respondió: “Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos bandidos que, después de despojarle y darle una paliza, se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote que, al verlo, dio un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio lo vio y dio un rodeo. Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él y, al verlo, tuvo compasión. Se acercó, vendó sus heridas y echó en ellas aceite y vino; lo montó luego sobre su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al posadero, diciendo: ‘Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva’. ¿Quién de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los bandidos?”. Él respondió: “El que practicó la misericordia con él”. Le dijo entonces Jesús: “Vete y haz tú lo mismo”.

Palabra del Señor.

4. Reflexión



» El fariseo pregunta a Jesús ¿Quién es mi prójimo?, ante este interrogante él responde colocando de ejemplo una parábola: El buen Samaritano. El prójimo es quien acoge al pobre y vulnerable que se ha encontrado en camino, no es quien lo desprecia o se disimula ante la necesidad del que sufre, se haya oprimido, vulnerado o perdido.

» Los gestos que realiza el samaritano son de misericordia y compasión. Toma al hombre, venda sus heridas, lo monta en su cabalgadura, le da asilo y lo necesario para que se cure. El verdadero prójimo sana las heridas de los demás, su interés está en dignificar al que sufre, vendar las heridas de quienes han sufrido situaciones adversas.

» La Parábola del buen samaritano responde los interrogantes de ¿Qué es el amor y quién es mi prójimo? Nos dice que el amor es acción y que mi prójimo es todo aquel que necesite mi ayuda. Ilustra la verdad fundamental de que no es posible amar a Dios “con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente” a menos que también amemos al “prójimo como a ti mismo.”

» La Parábola del buen samaritano nos enseña a abandonar nuestra preocupación por nosotros mismos y a estar atentos a las necesidades de los demás, a compartir nuestro tiempo, talentos y tesoros con el prójimo. Este es el

significado del amor: devolver a Dios todos los dones que nos ha dado al compartirlos generosamente (por justicia y caridad) con el prójimo.

» La tarea del cristiano de hoy es acoger a quien en la vera del camino ha sido asaltado por distintas necesidades, quien ha sido abusado de distintas formas, a quien se le han robado la dignidad y sus ganas de servir por distintas situaciones o acciones que no han hecho más que causarle heridas. No podemos pasar de largo, sino que debemos abajarnos a la condición de estas personas vulnerables, vendar sus heridas e intentar construir con ellos una nueva vida tanto a nivel personal como en el aspecto social y comunitario.

5. Canto: Oración del Pobre

Vengo ante Ti, mi Señor,
reconociendo mi culpa,
con la fe puesta en tu amor,
que tú me das como a un hijo.
Te abro mi corazón
y te ofrezco mi miseria,
despojado de mis cosas,
quiero llenarme de Ti.

Que tu espíritu, Señor,
abrase todo mi ser.
Hazme dócil a tu voz,

transforma mi vida entera (bis).

Puesto en tus manos, Señor,
siento que soy pobre y débil,
más tú me quieres así,
yo te bendigo y te alabo.
Padre, en mi debilidad,
Tú me das la fortaleza.
Amas al hombre sencillo,
le das tu paz y perdón.

6. Preces y acto de reconciliación

Se pide que distintas personas lean las siguientes peticiones y coloquen una luz junto al altar encendiéndola por cada una de las invocaciones que contienen.

Hermanos, atendiendo al clamor de las personas heridas por la vulneración de su ser, sus derechos, su realización personal y psicológica, oremos, pidiendo a Dios, el amor, la reconciliación y la paz espiritual para sus almas, respondemos:

Atiende, Señor, las necesidades de quien te suplica.

» En un mundo fragmentado y dividido, que el amor encuentre un camino para traer armonía, paz y unidad. **R/**

» En un mundo de extremos económicos, que el amor encuentre un camino para erradicar la pobreza y la injusticia. **R/**

» En un mundo donde algunos consumen más de lo que necesitan, que el amor encuentre un camino para practicar un estilo de vida sencillo, solidario y sostenible. **R/**

» En un mundo de pobreza espiritual, superficialidad y exceso material, que el amor abra caminos de profundidad dedicando tiempo al silencio interior, y a la oración personal para escuchar la presencia de Dios que nos habita. **R/**

» En un mundo donde impera el egoísmo, el buscar el interés propio y la indiferencia, que el amor encuentre el camino que lleva al bien común, a ser sensibles a las necesidades de los demás y no pasar de largo. **R/**

» En un mundo donde hay mucha humanidad herida por la precariedad laboral, por la vulneración de Derechos, por el no tener oportunidades de mejora, que el amor encuentre un camino que traiga plenitud de vida para todos. **R/**

» En un mundo de creciente vigilancia a través de las fronteras, que el amor encuentre un camino para conectar corazones, energías y esfuerzos solidarios. **R/**

» En un mundo globalizado en la economía, en el consumo, en la cultura, que el amor encuentre un camino para globalizar también la solidaridad y la justicia social. **R/**

» En un mundo donde acabar con el hambre, las desigualdades sociales y el deterioro medioambiental parecen inalcanzables, que el amor encuentre un camino de solución. **R/**

7. Canto: Qué bonito sería

Si la gente dejara sus odios, sus falsos orgullos y el miedo de amar,
Qué bonito sería este mundo rodeado de amor, de justicia y bondad.
Si la gente tendiera sus manos y abriera sus brazos en vez de luchar.
Si la gente borrara fronteras y abriera caminos, caminos de paz.
Si la gente viviera contenta y siempre brindara calor y amistad.

8. Conclusión

Ayúdanos a cambiar, Señor, para mirar las cosas, el mundo, la vida con tu mirada y desde tus ojos. Sana nuestras cegueras que nos impiden ver el dolor y el sufrimiento de los que caminan al lado, de los que viven en nuestro mundo, bajo nuestro mismo sol. Sacude nuestro corazón para que aprendamos a ver con los ojos llenos de Evangelio y Esperanza de Reino.

Corre ya el velo de nuestros ojos para que, viendo, podamos conmovernos por los otros, y movernos desde lo profundo del corazón, para acudir a dar una mano, y la vida toda, a los que están caídos y rotos en las cunetas de los caminos, a los leprosos de hoy día, a los que esta sociedad injusta ha tirado a un costado porque no cuentan, o no interesan, o no son rentables a las leyes del mercado. Ayúdanos, Señor a ver, y a cambiar... a verte y a optar... a utilizar esa mirada maravillosa que nos dejaste para mirar el mundo, la realidad, la vida: la mirada del Evangelio, para ver con tus ojos de Dios, para sentir con tu corazón compasivo, para actuar llevados por la fuerza y el fuego comprometido de tu Espíritu, para hacer posible, ya aquí en la tierra, el mundo nuevo que esperamos, el Reino de los cielos. Amén.

Bendición con el Santísimo Sacramento.



Santo rosario

Comentario inicial:

Querida Madre María,

Hoy nos reunimos a tus pies con corazones abiertos y humildes, buscando tu guía y protección. Como hijos tuyos, deseamos ser portadores de la luz del mundo, siguiendo los pasos de tu Hijo, Jesús. Pedimos tu intercesión mientras iniciamos este Santo Rosario, dedicado al cuidado, el buen trato y la prevención de abusos en los ambientes eclesiales.

Virgen María, Tú que fuiste elegida para dar a luz a nuestro Salvador, ilumina nuestro camino con tu sabiduría celestial. Haz brillar tu luz sobre aquellos que desean ser apóstoles del cuidado y la prevención en la Iglesia. Concédenos la fuerza y el coraje para enfrentar la oscuridad del abuso con amor y compasión, convirtiéndonos en testigos vivos de la verdad y la justicia.

Madre amor y misericordia, te pedimos que nos guíes en nuestro compromiso de erradicar los abusos en la Iglesia. Que seamos vigilantes guardianes del cuidado, defensores del buen trato y promotores activos de la prevención. Que nuestras acciones reflejen tu amor maternal, creando comunidades eclesiales donde cada persona sea respetada, amada y protegida.

Concédenos, María, la fortaleza para enfrentar las dificultades, la sabiduría para discernir la verdad y la compasión para consolar a aquellos que han sufrido. Que, a través de nuestra dedicación y tu intercesión, podamos ser instrumentos de paz y sanación en la Iglesia y en el mundo.

Madre nuestra, confiamos en tu poderosa intercesión mientras recorremos este Rosario. Que nuestras oraciones sean fragantes ofrendas que suban al trono de Dios, pidiendo por la erradicación de los abusos y por la construcción de un mundo donde el amor, el respeto y el cuidado prevalezcan.

Te lo pedimos en el nombre de Jesús, nuestro Salvador, y por la gracia del Espíritu Santo. **Amén.**



Inicio

Por la señal de la Santa Cruz...

Acto de contrición

Jesús, mi Señor y Redentor...

Misterios Gozosos

» Primer Misterio Gozoso: La Encarnación del Hijo de Dios

«Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; el nombre de la virgen era María» (Lc. 1,26-27).

Ofrecemos este misterio por la gracia de un corazón que quiera ser luz del mundo, atento y compasivo en la Iglesia. Que podamos escuchar y entender las necesidades de los más vulnerables, y ser servidores del cuidado y el buen trato en nuestra comunidad.

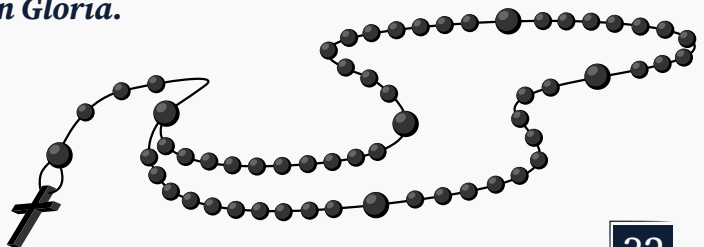
Padrenuestro, diez Avemarias y un Gloria.

» Segundo Misterio Gozoso: La Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel

«En aquellos días María se puso en camino y fue aprisa a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando a voz en grito, dijo: "Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno"» (Lc 1, 39-42)

Ofrecemos este misterio por la comprensión y la solidaridad entre los miembros de la Iglesia. Que así como María fue a prisa a la montaña, nosotros también salgamos para ser portadores de la luz y el amor de Dios, compartiendo el cuidado y la alegría con los demás.

Padrenuestro, diez Avemarias y un Gloria.



» Tercer Misterio Gozoso: El Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén

«Sucedio que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo Cirino gobernador de Siria. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento» (Lc 2,1-7).

Ofrecemos este misterio por el nacimiento de una nueva era en la Iglesia, donde todos seamos luz del mundo, y donde el respeto y el buen trato sean los fundamentos de nuestras acciones. Que podamos acoger, escuchar y acompañar a todos con amor y gentileza, como Cristo nos ha enseñado, especialmente a los más débiles.

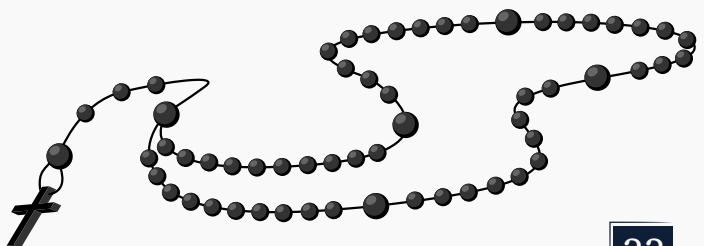
Padrenuestro, diez Avemarias y un Gloria.

» Cuarto Misterio Gozoso: La presentación de Jesús en el Templo

«Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarle, se le dio el nombre de Jesús, como lo había llamado el ángel antes de ser concebido en el seno. Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor y para ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o dos pichones, conforme a lo que se dice en la Ley del Señor» (Lc. 2, 21-24).

Ofrecemos este misterio por el reconocimiento y la prevención de los abusos en la Iglesia. Que podamos ser valientes para enfrentar la verdad y tomar medidas decisivas para proteger a los vulnerables. Te presentamos todos los esfuerzos que hace la Iglesia para erradicar este mal, y ser la sal y luz de la tierra.

Padrenuestro, diez Avemarias y un Gloria.



» Quinto Misterio Gozoso: El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

«Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres...

Y sucedió que, al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas» (Lc 2, 41-47)

Ofrecemos este misterio por la orientación y sabiduría para crear comunidades eclesiales seguras, protectoras y amorosas. Que podamos aprender de Jesús, quien creció en sabiduría y gracia, y aplicar esas enseñanzas en nuestras vidas y en la Iglesia. Que no nos perdamos en la vanidad y el egoísmo.

Padrenuestro, diez Avemarias y un Gloria.

Letanías de la Santísima Virgen

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad
Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos
Dios Padre celestial.
Ten misericordia de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo.
Ten misericordia de nosotros.
Dios Espíritu Santo.
Ten misericordia de nosotros.
Trinidad Santa, un solo Dios.
Santa María,
Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios,
Ruega por nosotros
Santa Virgen de las Vírgenes,
Ruega por nosotros...
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la Misericordia
Madre de la divina gracia,

Madre de la Esperanza,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre siempre virgen,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso insigne de devoción,
Rosa mística,
Torre de David,

Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los migrantes
Consoladora de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los Cielos,

Reina del Santo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la paz.
Cordero de Dios
Cordero de Dios, que quitas el pecado
del mundo.
Perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado
del mundo.
Escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado
del mundo.
Ten piedad de nosotros.
Ruega por nosotros, Santa Madre de
Dios.

Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Nuestro Señor
Jesucristo. Amén.

Por las intenciones del Santo Padre

Padre nuestro... Dios te salve, María... Gloria...

Una Salve a la Virgen pidiendo la gracia de ser luz del mundo.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra;
Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos,
gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada
nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este
destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh
piadosa, oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Amén.

Oración final:

Al concluir este Santo Rosario dedicado al cuidado, la prevención y la protección en la Iglesia, nos postramos humildemente ante tu presencia maternal. Queremos ofrecerte nuestras palabras de agradecimiento y amor por ser nuestra luz, guía y protectora en esta importante tarea de ser servidores del cuidado y la prevención.

Tú, María, eres un faro luminoso en nuestras vidas, una estrella que nos guía a través de los mares agitados de los desafíos y las adversidades. Tu ejemplo de humildad, amor y obediencia a la voluntad de Dios es para nosotros un modelo de cómo ser verdaderos siervos del Reino y guardianes de la fe.

Hoy, te agradecemos por tu intercesión constante y amorosa. Gracias por iluminar nuestro camino cuando enfrentamos la oscuridad de los abusos en la Iglesia. Gracias por tu ternura y compasión que nos inspiran a ser compasivos con los demás, especialmente con los más vulnerables.

Madre María, agradecemos por tu papel como defensora de los oprimidos y protectora de los necesitados. Nos encomendamos a tu cuidado maternal, confiando en que, con tu guía y ayuda, podremos hacer de la Iglesia un lugar seguro, amoroso y lleno de compasión para todos.

Que cada cuenta de este Santo Rosario que hemos rezado sea un acto de amor y agradecimiento hacia ti, María, por ser nuestra guía y protectora en esta noble tarea. Continúa intercediendo por nosotros mientras trabajamos juntos para erradicar los abusos y construir una Iglesia que refleje la luz y el amor de Cristo. Amada Madre, acepta nuestras oraciones y gratitud en el nombre de tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Viacrucis por las víctimas de abusos

Oración inicial:

Señor, al dar inicio a este camino de la cruz nos, acercamos a Ti con corazones pesados por el sufrimiento de las víctimas de abusos en tantas instituciones, especialmente en nuestros ambientes eclesiales. Hoy elevamos nuestras voces en oración, buscando tu consuelo y fuerza para aquellos que han sido heridos en el lugar donde deberían sentirse más seguros y amados.

Te pedimos, Señor, por cada persona que ha sido víctima de abusos en la Iglesia. Que sientan tu presencia sanadora a su alrededor, que encuentren consuelo en tus brazos amorosos y que conozcan la verdad de tu amor incondicional por ellos. Sé su refugio seguro, su roca firme, su baluarte en medio de la tormenta. Señor de misericordia, oramos por aquellos que han perdido la fe debido al dolor que han experimentado. Que encuentren el camino de regreso a ti, ayudados por el amor y el apoyo de sus familias y de la comunidad. Que encuentren esperanza en lugar de desesperación, y que vean tu luz brillando incluso en las sombras más oscuras.

Te pedimos por los líderes de la Iglesia, para que sean guiados por tu sabiduría y coraje en la erradicación del mal de los abusos. Concédeles la fuerza para enfrentar la verdad, la valentía para tomar medidas y la compasión para apoyar a las víctimas en su viaje de sanación.

Espíritu Santo, derrama tu consuelo sobre las familias de las víctimas. Que encuentren paz en medio del dolor y fuerza en medio de la tristeza. Ayúdalos a sanar como comunidad, abrazándose unos a otros con amor y comprensión. Te pedimos por nuestra comunidad parroquial, para que nos convirtamos en instrumentos de tu amor y misericordia, que seamos luz del mundo, mostrando compasión, escucha activa y apoyo a todos los que han sido heridos. Que podamos ser una verdadera familia, donde cada miembro se sienta amado, valorado y protegido.

Confiamos en tu amor y en tu justicia, Señor. Que tu luz disipe la oscuridad del abuso y que, a través de nuestro compromiso con el cuidado, la prevención, el buen trato y el amor, podamos construir una Iglesia donde todos se sientan

seguros, amados y protegidos.

Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y sanador. **Amén.**

Primera Estación: Jesús es condenado a muerte

Alabado sea mi Dios. Te adoramos oh Cristo y te bendecimos...

En esta primera estación, recordamos a todas las víctimas de abuso, aquellos cuyas voces fueron silenciadas y cuyas lágrimas fueron ignoradas. Oramos para que en nuestra sociedad surja una profunda conciencia del valor de cada persona y del respeto debido a su dignidad. Que podamos condenar no solo los actos de abuso, sino también las estructuras y mentalidades que permiten que esto suceda.

Oración: Señor, danos la valentía de enfrentar la injusticia y la sabiduría para promover una cultura de respeto y cuidado mutuo.

Padre Nuestro...

Segunda Estación: Jesús carga con la Cruz

Alabado sea mi Dios. Te adoramos oh Cristo y te bendecimos...

En esta estación, recordamos a aquellos que llevan el peso del trauma y el dolor debido al abuso. Pedimos fuerza para ellos, para que encuentren apoyo en su viaje de sanación y recuperación. Que encuentren amor y compasión en la familia y en la comunidad que los rodea, para que puedan liberarse del peso de la cruz que llevan.

Oración: Señor, carga con nosotros los pesos del sufrimiento y ayúdanos a ser apóstoles de la prevención y protección, que alivien el dolor de aquellos que han sido heridos.

Padre Nuestro...



Tercera Estación: Jesús cae por primera vez

Alabado sea mi Dios. Te adoramos oh Cristo y te bendecimos...

En este momento, pensamos en aquellos que han caído a causa del abuso, que han perdido su fe en la humanidad y en el amor. Oramos para que encuentren fuerza para levantarse, que encuentren manos compasivas extendidas hacia ellos, y que sepan que no están solos en su viaje hacia la recuperación, la esperanza y la luz.

Oración: Señor, levanta a los caídos y sana sus heridas con tu amor sanador, que seamos mano amiga para los que sufren por su caída.

Padre Nuestro...

Cuarta Estación: Jesús encuentra a su Santísima Madre

Alabado sea mi Dios. Te adoramos oh Cristo y te bendecimos...

En este momento de nuestro camino al calvario, recordamos a las madres y padres que han llorado por sus hijos e hijas víctimas de abuso. Pedimos consuelo para ellos, para que encuentren paz en medio del dolor. Que nuestra comunidad esté llena de apoyo para estas madres y padres, y que podamos aprender de su amor inquebrantable y su valentía.

Oración: Señor, consuela los corazones rotos de los padres y madres que lloran por sus hijos, y ayúdanos a ser instrumentos de tu amor y consuelo, que tu Iglesia siempre escuche, acoja y acompañe a sus hijos.

Padre Nuestro...

Quinta Estación: Simón de Cirene ayuda a Jesús a llevar la cruz

Alabado sea mi Dios. Te adoramos oh Cristo y te bendecimos...

En esta estación, recordamos a todos los que han tomado la valiente decisión de ayudar a las víctimas, brindando apoyo, amor y cuidado. Oramos para que más personas se unan a esta misión de compasión y solidaridad. Que podamos ser como Simón de Cirene, compartiendo la carga de los demás y siendo instrumentos de tu amor.

Oración: Señor, ayúdanos a ser como Simón de Cirene, buenos cirineos que compartimos las cargas de los demás, promoviendo una cultura de cuidado, la prevención y la compasión.

Padre Nuestro...

Sexta Estación: Verónica limpia el rostro de Jesús

Alabado sea mi Dios. Te adoramos oh Cristo y te bendecimos...

En esta estación, recordamos a aquellos que han mostrado compasión y amor a las víctimas de abuso, limpiando sus lágrimas y ayudándoles a encontrar su dignidad. Pedimos que podamos aprender de su ejemplo y ser luz del mundo, agentes de sanación y consuelo en un sociedad que tanto lo necesita.

Oración: Señor, ayúdanos a ser como Verónica, mostrando amor y compasión a los que sufren y limpiando las lágrimas de los demás con nuestro cuidado, apoyo y buen trato.

Padre Nuestro...

Séptima Estación: Jesús cae por segunda vez

Alabado sea mi Dios. Te adoramos oh Cristo y te bendecimos...

En este momento, pensamos en las recaídas y los momentos de debilidad que enfrentan las víctimas en su viaje hacia la sanación. Oramos para que encuentren fuerza en Ti y en la comunidad eclesial que los rodea. Que podamos ser faros, para llevar esperanza en sus momentos oscuros, mostrándoles que el amor siempre supera la oscuridad.

Oración: Señor, fortalece a los que caen, a los que se alejan de ti. Que cuando resbalen tu mano candorosa los acoja con ternura. Y a nosotros ayúdanos a ser luz que resplandece en lo alto, para llenar de esperanza los



momentos de oscuridad, de aquellos que han sufrido en nuestra comunidad eclesial.

Padre Nuestro...

Octava Estación: Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

Alabado sea mi Dios. Te adoramos oh Cristo y te bendecimos...

En esta estación, recordamos a tantas mujeres que han sufrido abusos, violencia y olvido. Oramos para que encuentren consuelo en tu amor y en la solidaridad de personas de bien; que como buenos samaritanos acompañan y curan el dolor de los otros. Que podamos escuchar sus voces, creer sus historias, acogerlas, acompañarlas y luchar junto a ellas por un mundo donde todas las mujeres sean respetadas y valoradas.

Oración: Señor, consuela a las mujeres que han sufrido abusos y violencia. Ayúdanos a tomar conciencia del papel tan relevante que tienen las mujeres en la Iglesia y en la sociedad. Que sin descanso trabajemos por un mundo donde todas sean respetadas, se sientan seguras y amadas.

Padre Nuestro...

Novena Estación: Jesús cae por tercera vez

Alabado sea mi Dios. Te adoramos oh Cristo y te bendecimos...

En nuestro camino de la cruz, pensamos en las veces que las víctimas de abusos pueden sentirse desesperadas, sin salida y sin esperanza. Oramos para que encuentren fuerza en su fe y en el apoyo de aquellos que los rodean. Que con nuestras acciones de cuidado y buen trato, podamos ser instrumentos de tu amor y de tu gracia, mostrándoles que siempre hay esperanza en Ti.

Oración: Señor, da fuerza a los que caen en la desesperación y ayúdanos a ser portadores de esperanza y amor en cada acción y en cada palabra, para que mostremos tu rostro amable, bondadoso y alegre, que siempre acoge, cura y acompaña.

Padre Nuestro...

Décima Estación: Jesús es despojado de sus vestiduras

Alabado sea mi Dios. Te adoramos oh Cristo y te bendecimos...

En esta estación, recordamos a las personas vulnerables y marginadas, aquellos que son despojados de su dignidad y derechos básicos. Oramos para que podamos defender sus derechos y trabajar para crear un mundo donde cada persona sea tratada con respeto y amor, independientemente de su situación.

Oración: Señor, ayúdanos a luchar por la dignidad de todos, especialmente de los más vulnerables y a trabajar por un mundo donde cada persona sea valorada y respetada.

Padre Nuestro...

Undécima Estación: Jesús es clavado en la cruz

Alabado sea mi Dios. Te adoramos oh Cristo y te bendecimos...

En esta estación, reflexionamos sobre el sufrimiento profundo y el sacrificio de Jesús en la cruz. Oramos para que podamos comprender el valor del sufrimiento de las víctimas de abusos y que estemos dispuestos a hacer sacrificios y acciones concretas, para ayudar a sanar sus heridas. Que podamos ser servidores del buen trato, apóstoles del cuidado, agentes de cambio en un mundo herido, mostrando amor y compasión a todos.

Oración: Señor, danos el valor de enfrentar la injusticia y el amor para ayudar a sanar las heridas de los demás, con el bálsamo de nuestras palabras y el vino de nuestras acciones.

Padre Nuestro...

Duodécima Estación: Jesús muere en la cruz

Alabado sea mi Dios. Te adoramos oh Cristo y te bendecimos...

En esta estación, recordamos a aquellos que han perdido la vida debido a los abusos y la violencia. Oramos por sus almas y por el consuelo para sus seres queridos. Que su muerte, como la de Jesús, nos impulsen a comprometernos



a trabajar incansablemente para prevenir cualquier tipo de abuso o violencia, cuidando y protegiendo siempre a los hermanos más pequeños y vulnerables.

Oración: Señor, danos la fuerza y el coraje para defender siempre la vida y dignidad de las personas, especialmente los más pequeños y vulnerables. Que ninguno se pierda por nuestra desidia.

Padre Nuestro...

Decimotercera Estación: Jesús es descendido de la cruz y puesto en brazos de su Madre

Alabado sea mi Dios. Te adoramos oh Cristo y te bendecimos...

Junto al madero de la Cruz, recordamos a todas las madres y padres que han perdido a sus hijos debido a los abusos y la violencia. Oramos por su consuelo y sanación. Que podamos ser instrumentos de tu amor, presencia y consuelo para ellos, ofreciendo nuestros hombros para que se apoyen y nuestros corazones para que encuentren paz.

Oración: Señor que pasaste haciendo el bien, consuela a los padres que han perdido a sus hijos, para que en Ti y en nosotros que queremos ser apóstoles del cuidado, encuentren la paz y el sosiego para sus vidas.

Padre Nuestro...

Decimocuarta Estación: Jesús es sepultado en el sepulcro

Alabado sea mi Dios. Te adoramos oh Cristo y te bendecimos...

En esta última estación camino del Gólgota, recordamos a todas las víctimas de abusos y violencias que han fallecido. Oramos por sus almas y por el consuelo para sus seres queridos. Que podamos honrar sus vidas trabajando incansablemente para crear un mundo donde todas las personas sean tratadas con dignidad y amor, y donde los abusos y la violencia sean cosas del pasado.

Oración: Señor, acoge en tu amor a aquellos que han fallecido debido a los abusos y ayúdanos a construir un mundo donde todas las vidas sean valoradas y protegidas. Que podamos sepultar y erradicar el mal de los abusos de toda institución y lugar, donde podamos sentirnos seguros, amados, cuidados y protegidos. **Padre Nuestro...**

Oración por las víctimas de abusos

(Pontificia Comisión de Protección de Menores)

Padre Santo que cuidas con amor solícito de tus hijos e hijas, especialmente de los más pequeños y vulnerables, te encomendamos las vidas de tantos niños, niñas y adultos vulnerables, que han sido abusados, decepcionando su confianza y destruyendo su candor.

Ayúdanos a escuchar sus gritos de dolor y a asumir la responsabilidad de tantas vidas destrozadas.

Que ellos puedan encontrar la comprensión y el apoyo por parte de sus comunidades y de sus familias, para que con la ayuda de tu gracia logren sanar sus heridas y recuperar la paz.

Por Jesucristo Nuestro Señor, tu Hijo, que compartió nuestras debilidades en todo menos en el pecado, y vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. **Amén.**

Que estas oraciones nos inspiren a ser agentes de cambio, apóstoles del buen trato, promoviendo una cultura del cuidado, el respeto y el amor en nuestra sociedad, para que ninguna persona tenga que sufrir el horror del abuso y la violencia. **Amén.**



Acción significativa

1. Objetivo

Establecer lazos de unión y conciliación con las personas que han sufrido algún tipo de vulneración frente a su ejercicio con la vida de la Iglesia y el compromiso social, para tender caminos de reconciliación que sanen las heridas que han abierto estas acciones y por medio de gestos de caridad y benevolencia se llegue al perdón, la conciliación y la caridad mutua.

2. Oración inicial

Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas. Tú que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza. Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie.

Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos. Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción. Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra. Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados, a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas en nuestro camino hacia tu luz infinita.

Gracias porque estás con nosotros todos los días. Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.

3. Canto: Id y enseñad

Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar.

Sois levadura sois grano de sal,
antorcha que ha de alumbrar.

Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.

Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar

Id, amigos, por el mundo

Anunciando el amor,
Mensajeros de la vida,
De la paz y el perdón.

Sed, amigos, los testigos
De mi resurrección,
Id llevando mi presencia,
Con vosotros estoy

Sois una llama que ha de encender,
resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.

Sois los amigos que quise escoger,
sois palabra que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza a
engendrar justicia, amor y verdad.



4. Texto Bíblico: Jn 8, 2-11

De madrugada Jesús se presentó otra vez en el Templo, y toda la gente acudía a él. Entonces se sentó y se puso a enseñarles. Los escribas y fariseos le llevaron una mujer sorprendida en adulterio; la pusieron en medio y le dijeron: “Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú que dices?” (Esto lo decían para tentarle, para tener de qué acusarle). Pero Jesús se inclinó y se puso a escribir con el dedo en la tierra. Pero, al insistir ellos en su pregunta, se incorporó y les dijo: “Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra”. E inclinándose de nuevo, siguió escribiendo en la tierra. Ellos, al oír estas palabras, se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos. Jesús se quedó solo con la mujer, que seguía en medio. Jesús se incorporó y le preguntó: “Mujer ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado? Ella respondió: “Ninguno, Señor”. Jesús replicó: “Tampoco yo te condeno. Vete, y no vuelvas a pecar”.

5. Reflexión

- » El evangelio presenta una escena muy particular, una mujer ha sido sorprendida en adulterio, las autoridades del pueblo se la llevan a Jesús para tentarlo, y hace morir a la mujer. De entrada, el trato que tienen con la mujer atenta contra la dignidad de la misma, así ella haya cometido pecado.
- » Jesús simplemente dice una frase memorial: “El que esté sin pecado que tire la primera piedra”. Nadie es digno de cometer la acción, puesto que todos son pecadores. El Pecado no se limpia haciendo daño, sino con la misericordia, para ser perdonados hay que reconocer que todos somos pecadores.
- » Jesús dignifica la persona humana, su interés está centrado en la construcción personal del hombre, por eso no juzga a la mujer, antes la mira con misericordia y ternura. No la condena, le abre su corazón y la perdona.
- » En una sociedad dividida por los egoísmos, no debemos condenar a los demás ni juzgarlos sin misericordia, todos somos pecadores, por tanto, nadie es juez de nadie, perdonar es el primer paso para sanar las heridas y para romper las barreras y los límites que nos han hecho despreciar a los hermanos.

6. Actividad para compartir

A cada persona se le entregará una hoja en blanco y un lapicero. Se pide al dirigente de la actividad que invite a los participantes a ver la hoja como su propia vida y escriba en ella 3 recuerdos que lo llenen de profunda alegría, así como 3 recuerdos que le hagan sentir dolor o heridas. La idea es que los participantes sean lo más sincero posibles con esta actividad y suelten en su escrito aquellas realidades que de alguna manera necesitan sanar.

7. Compartir de experiencias significativas

Se invita a algunos de los participantes a que compartan de forma breve sus experiencias, y al realizar este compartir el dirigente entregará al participante que ha expresado su experiencia un corazón o una venda para heridas, y un dulce, y le dirá la siguiente frase: “Cristo venda tus heridas, sana tu corazón y tu vida. La paz de Jesús esté contigo”. Todos responden: “Y con tu espíritu”.

8. Oración por los niños, adolescentes y personas vulnerables de la Diócesis de Santa Rosa de Osos

Se proporcionan velas a los participantes con un papel que tenga una frase del Decálogo del Buen trato. Se encienden las velas como un símbolo de luz y esperanza para los más vulnerables. Una vez las velas se encienden, se invita a los participantes a orar en silencio por la protección y el bienestar de los niños, adolescentes y personas vulnerables.

Se dispone de un lugar visible en que los participantes llevarán las velas, leerán en voz alta una frase del decálogo y las pondrán en el lugar dispuesto.

A continuación, se rezará en comunidad con la “Oración del cuidado” de la Diócesis de Santa Rosa de Osos:

Amado Padre, fuente inagotable de ternura y cuidado, te presentamos a los niños, adolescentes y personas vulnerables de nuestra Diócesis de Santa Rosa de Osos. Concédenos la gracia de guiarlos con amor profundo, integridad inquebrantable y responsabilidad solícita.

Permítenos vivir en estrecha comunión contigo para prevenir y aliviar el sufrimiento de aquellos que padecen. Que la humildad y la compasión moldeen nuestras acciones, viendo en cada niño, adolescente o persona vulnerable el reflejo de tu amor. Valoramos y defendemos sus vidas con compromiso y entrega, reconociendo en cada uno un tesoro

precioso de tu reino.

Te agradecemos, Señor, por iluminar nuestra labor. Con fe y esperanza, depositamos nuestras intenciones en tus manos, bajo la protección de la Bienaventurada Virgen María, Madre de Misericordia. Bendice y cuida a cada uno, como María cuidó a tu Hijo amado. Amén.

9. Corazones de compromisos:

Se distribuyen siluetas de corazones de papel entre los asistentes. Se les pide que escriban en cada corazón una acción concreta que están dispuestos a realizar para ayudar a los niños, adolescentes y personas vulnerables. Luego se invita a traer sus corazones al altar y depositarlos en un recipiente como compromiso de la protección y cuidado a los más vulnerables.

10. Oración final: Padre Nuestro por distintas necesidades

Se invita a tomarse todos de las manos y elevar unos globos al cielo ofreciendo cada una de las peticiones que se expresan en el siguiente Padre nuestro...



Padre nuestro

Todos: Padre nuestro, que estás en el cielo.

Lector 1: Pero creemos firmemente que también estás aquí, encarnado en la historia, en nuestra realidad concreta. Padre de todas las personas, en especial de las marginadas, de las que están al margen de la vida, que pasan hambre, sufren violencia, desprecio, ignorancia.

Todos: Santificado sea tu Nombre.

Lector 2: Ayúdanos a restaurar la santidad de tu nombre de Padre con nuestro compromiso de hermanos. A sabernos dentro de la familia de los pobres y marginados. A sentir el gozo de llamarte PADRE NUESTRO.

Todos: Venga a nosotros tu Reino.

Lector 1: Te lo pedimos con fuerza: venga ya tu Reino. Tu Reino de Amor, de Libertad, de Justicia, de Paz. Te lo pedimos con la fe de sentirnos hermanos en una comunidad de hermanos, y con el sabor amargo de comprobar que no vivimos el compartir y repartir en una familia de iguales.

Todos: Hágase tu Voluntad en la tierra como en el cielo.

Lector 2: Te pedimos que nos mantengas en la brecha, que no claudiquemos por miedo o por cansancio. Ayúdanos a caminar humildemente junto a tu pueblo desposeído, a sentir juntos los desprecios y sufrimientos, a experimentar en carne propia tanto dolor y tanta vergüenza y a trabajar juntos por la liberación.

Todos: Danos hoy nuestro pan de cada día.

Lector 1: Sin ti no somos nada. Sin ti no podemos nada. Danos el pan y el vino de tu Evangelio. No nos dejes acaparar riquezas y empújanos a compartir lo que somos y tenemos.

Todos: Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

Lector 2: Perdona nuestras indiferencias y faltas de sensibilidad hacia los que malviven en la pobreza. Perdona nuestra tendencia a vivir encerrados en nuestro mundo de bienestar y comodidad.

Todos: No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Lector 1: No dejes que caigamos en las redes del consumismo. No nos dejes caer en la tentación de creer que no podemos hacer nada para cambiar este mundo, y que lo único que podemos hacer es dejarnos llevar por lo que hace la mayoría. Líbranos del mal de la falta de utopía, de la falta de sueños y de la falta de Esperanza. Danos el gozo de la fe, y el gozo de sentirnos unidos a muchos otros que hacen su pequeña parte para hacer posible un mundo mejor, tu Reino.

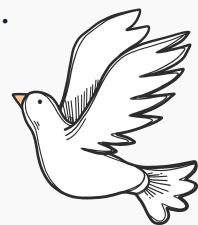
11. Canto: Te pido la paz

Ayúdame a mirar con tus ojos. Yo quiero sentir con tu corazón; No quiero vivir más siendo insensible. Tanta necesidad por Jesucristo.

/Te pido la paz para mi ciudad; te pido perdón por mi ciudad. Ahora me humillo y busco tu rostro, a quien iré, señor, si no a ti/

Ayúdame a llorar con tus lágrimas, por la ferocidad de la violencia. No quiero ver sufrir y yo en silencio; quiero sembrar tu paz, ¡Oh, Jesucristo!

Ayúdame a vivir tu palabra; yo quiero ser luz en la oscuridad. Me duele ver morir a mis hermanos; dame valor, Señor, hasta el martirio.



Materiales de apoyo

Presentamos una serie de materiales que pueden ayudar en la ejecución de esta semana del Buen Trato. **Encontraremos 5 programas radiales** que de manera ordenada nos guiarán en un recorrido muy iluminador y práctico, por conceptos y elementos que son fundamentales para crear una verdadera cultura del cuidado. Junto con estos programas, encontrarán una serie de cuñas que podrán ser reproducidas antes de la Eucaristía, con el fin de seguir creando conciencia de la importancia de la prevención y protección en todos los ambientes eclesiales.

Haz clic en los enlaces para ver los videos correspondientes a los contenidos explicados.

Semana del Buen Trato | Campañas:



<https://www.youtube.com/playlist?list=PL0FY15uMA0VFmQ3Z4eolun97AGZYcguxI> 

Apóstoles del Buen Trato | Pódcast:



<https://www.youtube.com/playlist?list=PL0FY15uMA0VH7CWDQfMUylgSffcCQiULY> 

Concurso del cuidado Diócesis de Santa Rosa de Osos

I Semana del Buen Trato

Queridos párrocos y vicarios parroquiales:

Se acerca la I Semana del Buen Trato, una oportunidad promover en nuestros ambientes eclesiales la cultura del cuidado, la protección y la prevención de todo tipo de abuso hacia nuestros niños, adolescentes y personas vulnerables. Todos somos agentes del cuidado y esta ocasión es propicia para ser un artesano comprometido con esta red a favor de la dignidad humana, el respeto a la vida e integridad de cada miembro de nuestra comunidad eclesial.

Lee con atención las características de un buen Apóstol de la prevención y el cuidado, para que, durante el desarrollo de esta semana, destagues por tu vocación de servicio y enriquezcas la tarea evangelizadora de manera creativa, consciente y dedicada para que continuemos consolidando ambientes seguros y protectores:

1. Convoca a tu comunidad parroquial a la participación en la I Semana del Buen Trato, a través de diferentes medios de comunicación.
2. Involucra a niños, adolescentes, personas vulnerables, padres de familia en el desarrollo de las distintas actividades que se inaugurarán con la Eucaristía dominical.
3. Asiste junto con tu comunidad parroquial a las actividades virtuales, participando de manera activa, destacando el lema “Somos Luz del Mundo”.
4. Sensibiliza y concientiza a través de diferentes escenarios pastorales la tarea del cuidado y la protección que es protagonista durante esta semana.
5. Acompaña los talleres formativos dirigidos a los niños, niñas y adolescentes, alentándolos a que usen su gran voz y disfruten de un espacio reflexivo, formativo y de crecimiento personal y espiritual.
6. Vive en comunidad momentos espirituales importantes y significativos a partir de la Hora Santa, el Santo Rosario y el Viacrucis.



7. Promueve la alianza Familia – Iglesia para fomentar la cultura del cuidado y prevenir cualquier manifestación de violencia en los ambientes eclesiales.

8. Convierte tu parroquia en un escenario de reflexión y participación para que en una sola voz se eleven peticiones a favor de la prevención.

Bases del concurso

1. La participación es exclusivamente grupal. Puede conformarse un grupo en representación de la parroquia o pueden presentarse distintos grupos pastorales (acólitos, grupo juvenil, catequistas, infancia misionera, etc.) de una sola parroquia.

2. El concurso aplica únicamente para los grupos pastorales de las parroquias de la Diócesis de Santa Rosa de Osos.

3. Para participar del concurso deben cumplirse en su totalidad las siguientes condiciones:

» Un representante del grupo, hace una publicación en el **muro virtual** habilitado (https://padlet.com/inducccion/concurso_del_cuidado) donde se evidencie la presencia y participación del grupo participante en los diferentes espacios de la I Semana del Buen Trato. La publicación puede ser a través de imágenes o videos. Debe llevar el **nombre del grupo pastoral y la parroquia a la que pertenece**.

» Además, deben hacer una publicación en **Facebook** por medio de un video de 2 a 3 minutos donde el grupo pastoral presente las principales acciones que realiza la parroquia y Diócesis en favor de la cultura del cuidado y el buen trato. En la publicación deben presentar el **nombre del grupo pastoral y la parroquia** a la que pertenece, incluir el **#SemanaDelBuenTrato** y etiquetar a la página de la Diócesis de Santa Rosa de Osos **@diocesisstarosa**. El video puede ser subido por cualquier persona integrante del grupo pastoral o por medio del perfil de la parroquia.

4. Se escogerán dos ganadores con un premio de **\$500.000** para cada uno. Para elegir a los dos ganadores, se hará una selección de las participaciones más creativas que cumplan en su totalidad con los criterios mencionados; la selección la realizará la Delegación Diocesana de Protección de Menores y Personas Vulnerables. De entre los seleccionados, se hará un sorteo público que arrojará a los dos grupos ganadores.